



**CRÓNICAS.
COLABORACIONES**



IX ENCUENTRO DE RESPONSABLES DIOCESANOS PARA EL CATECUMENADO.

José María Pérez Navarro

El 11 y 12 de febrero se celebró en la sede de la Conferencia Episcopal Española el IX Encuentro de delegados y responsables diocesanos para el Catecumenado. A medida que se van celebrando estos encuentros se nota cada vez más que el número de participantes va en aumento debido fundamentalmente al mayor número de diócesis que ya cuentan con delegados o responsables debido a las nuevas circunstancias de los últimos años. Es de destacar, asimismo, que asistieron también delegados de catequesis de diócesis donde todavía no está instaurado pero que en próximos años deberán tener alguna estructura para dar respuesta.

Cada una de las jornadas contaba con una ponencia. El primer día D. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Plasencia y miembro de la Subcomisión Episcopal de Catequesis nos habló sobre: “La fe inicial en el proceso catecumenal”. Su larga exposición contó con cuatro apartados: la fe inicial, el punto de partida del camino catecumenal; la importancia del clima de la fe de la Iglesia; en el tercer apartado, en el punto de partida de la fe inicial con especial atención a los contenidos que despiertan la fe inicial (“Ha sido resucitado”, “ha resucitado de entre los muertos”, “ha resucitado, como había dicho”, “ha resucitado para nuestra justificación”, Jesús es Señor, Jesús es el Cristo). El último punto titulado “La fe inicial: en los instantes iniciales de la vida eterna” lo expuso en forma

de decálogo: un encuentro vivo con Jesucristo, para un cambio radical de vida, un ser humano nuevo que se conoce a si mismo, el acto de la fe inicial, el comienzo de una fe de calidad, cuáles son los contenidos de la fe inicial, la autenticidad del acto de fe, desde el origen mismo del acto de fe, un reto para la fe: una viva pertenencia eclesial, los rasgos esenciales de la fe inicial y siempre protagonista en el proceso catecumenal.

El segundo día, el P. Luc Mellet, director del Servicio nacional de Catequesis y del Catecumenado nos ofreció una interesantísima conferencia sobre el tema: "La experiencia francesa del catecumenado y su evolución". Su exposición fue muy clara indicándonos dos partes bien diferenciadas. La primera de ellas nos relató la interesante historia del catecumenado en Francia. La Iglesia de Francia inició hace muchos años el catecumenado en sus diócesis y, en este sentido, son pioneras en cuanto a este tema y hay que aprender mucho de ella. La segunda parte se nos habló de la realidad actual, ¿dónde estamos actualmente? y sobre las cuestiones actuales del catecumenado.

Por su interés indico algunas de las ideas que aparecieron allí en la introducción de la ponencia: El catecumenado es una verdadera oportunidad para la Iglesia porque permite acoger en su seno a personas que descubren la fe por primera vez. Es una experiencia enriquecedora para los "viejos cristianos" que se convierten en testigos de cómo muchas personas nacen a la vida en Dios y descubren que ellos mismos viven en el misterio de la "Ecclesia mater". Es igualmente un desafío para nuestra Iglesia porque nos llama a renovarnos desde el interior. Es también una oportunidad para la Iglesia pues la descentra de ella misma desde el momento en el que acoge en la pila bautismal a nuevos hermanos de Cristo a quienes debe recibir como hermanos de Cristo.

Entre las cuestiones actuales se plantean: la capacidad de acogida de las comunidades, la validez del proceso de conversión en el contexto de la sociedad mundial que conocemos, la función de pa-

drinos y madrinas, el esfuerzo por integrar el RICA en la dinámica de la pastoral, el reto del pre-catecumenado, las dificultades para encontrar caminos para la mistagogia, la renovación y el reclutamiento de los acompañantes.

En la tarde de la primera jornada tuvo cabida un rato de trabajo por grupos sobre “Las necesidades, dificultades y posibilidades del proceso catecumenal en las diócesis”. Pero sin lugar a dudas, tuvo un gran interés las experiencias de catecumenado en las diócesis de Albacete y Madrid.

La experiencia de Albacete consistía en la petición de cuatro adultos para recibir el bautismo. Son cuatro personas con realidades totalmente distintas, con motivaciones diversas, con situaciones opuestas pero con un mismo interés de ser cristianos. Una de las conclusiones que nos planteaban los responsables es que vista la realidad de las personas no se puede hacer un itinerario común sino adaptado a la realidad. La experiencia de la diócesis de Madrid fue verdaderamente impactante. Una mujer iraní que se había convertido del islam al cristianismo gracias a la insistencia de uno de sus hijos.

El programa se completó con la intervención del responsable para el catecumenado de la diócesis de Pamplona sobre “Expedientes y libros catecumenales”. Se dieron también múltiples informaciones dentro de un ambiente fraternal y amigable. Unas jornadas muy interesantes.

